

Presentación del doctor Armando Javier Padilla Olivares, *Premio de la Sociedad Química de México en Honor al Doctor Mario J. Molina a los Profesionistas de las Ciencias Químicas 2011**

José Luis Mateos Gómez

Facultad de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México. Conjunto E. Circuito Exterior, Ciudad Universitaria. Coyoacán 04510. México, D. F.

El doctor Armando Javier Padilla Olivares nació en León, Guanajuato, el 12 de julio de 1930. Sus estudios primarios, secundarios y preparatorios los realizó en su ciudad natal. Su carrera profesional de Químico la estudió en la Escuela Nacional de Ciencias Químicas de la UNAM, en el pueblo de Tacuba, donde ingresó en 1948. Realizó su tesis de licenciatura en el Instituto de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México siendo su director de tesis el doctor José F. Herrán Arellano y tuvo como título: *Oxidaciones con bióxido de manganeso, fisión de glicoles, hidroxiacidos e hidroxicetonas*. Obtuvo el título de Químico en el año de 1958.

Su doctorado lo realizó en el propio Instituto de Química, adquiriendo el grado en 1962. Hizo estudios de posgrado en el Instituto Tecnológico de Massachusetts en Boston, Estados Unidos. La labor académica del doctor Padilla se efectuó principalmente en la Facultad de Química, en donde se inició como ayudante de profesor y posteriormente, profesor a cargo de la cátedra de Química Orgánica. Su interés primordial se enfocó a la enseñanza experimental. En 1966 el entonces Director de la Escuela Nacional de Ciencias Químicas, maestro Manuel Madrazo Garamendi, lo invitó a ocupar el puesto de Secretario Académico, con el objetivo de transformar y optimizar los pla-

nes de estudio y el sistema educativo de todas las carreras que ahí se impartían. En pocos meses se logró hacer la revisión de todas las carreras y se procedió a su implementación en forma exitosa en 1967, cambiando, además, la estructura administrativa a una moderna mediante un sistema de cómputo, selección personal de horarios por los alumnos y otras modalidades hasta la fecha vigentes. No hay duda que el doctor Padilla fue el artífice de la modernización de la enseñanza en la Facultad y en los cambios, desde los años sesentas a la fecha, para convertir a esta Facultad, que era un centro de enseñanza, en un centro de educación de posgrado y de investigación científica, que posiblemente ahora sea el más diversificado de México, en áreas de investigación.

Para lograr esto, fue necesaria una labor continuada de muchos años, de formar a sus profesores, desde un grupo inicial de no más de 10 personas, a la situación actual en que cerca de 270 Profesores de Carrera y 150 Técnicos Académicos de tiempo completo laboran en la Facultad en aproximadamente 500 líneas de investigación diferentes. Esta labor se logró mediante el trabajo continuo y consistente, primero como Secretario Académico y posteriormente como Director de la Facultad de Química, de 1978 a 1986. Posteriormente, como Asesor de los sucesivos Directores de la Facultad, colaboró en este trabajo para llevar a la Facultad al sitio que actualmente ocupa.

Durante más de treinta años el doctor Javier Padilla impartió clases de Química Orgánica, impartió conferencias, participó en congresos y dirigió tesis profesionales y de posgrado, destacando siempre por la claridad en su exposición y elegancia en la presentación. Muchos alumnos y discípulos así lo atestiguan. Ha publicado un buen número de trabajos originales de investigación, en revistas de alto prestigio y un número considerable de artículos de difusión. En los últimos veinte años, el doctor Padilla ha servido en muchas Comisiones Universitarias, Comisiones Dictaminadoras de la propia Facultad y de otras entidades universitarias. Participó como ponente en varias conferencias internacionales sobre educación química, representando a México. Fue miembro electo por votación como representante de los Profesores Eméritos de la UNAM, en la Comisión Especial del Consejo Universitario



Dr. A. Javier Padilla Olivares.

*Presentación del doctor A. Javier Padilla Olivares realizada por el doctor José Luis Mateos Gómez, Profesor Emérito de la UNAM, el 6 de mayo de 2011 durante la ceremonia de la entrega del *Premio de la Sociedad Química de México en Honor al Doctor Mario J. Molina a los Profesionistas de las Ciencias Químicas*, 2011, celebrada en el Auditorio de Canacina, México, D. F.

y representante de los profesores eméritos de la UNAM ante el Claustro Académico para la Reforma del Estatuto del Personal Académico de la UNAM.

Fue Miembro de la Junta de Gobierno de la UNAM de 1991 a 2000, en donde su actuación académica e institucional fue muy valiosa en épocas difíciles en que era necesario designar a la máxima autoridad de la UNAM con criterio, experiencia y buen juicio. En cuanto a la Sociedad Química en México, podemos recordar que fue su presidente de 1979 a 1980 y eficiente y constante colaborador en el desarrollo de nuestra Asociación como miembro de su Consejo Consultivo.

El doctor Padilla ha sido por muchos años un valioso especialista en el desarrollo de tecnología química al que varias empresas le han solicitado asesoría y servicio en la mejora o implementación de nuevos procesos a desarrollar, desde el nivel del laboratorio hasta la planta industrial. En forma muy somera, podríamos mencionar a: Compañía Química Interamericana; Premix de México, Paramins de México, Plasticlor, Tekchem, Alfa Celulosa de México y

Generación e Innovación Tecnológica, en las que desarrolló una importante labor de generación y adaptación de tecnología que muy pocos logran con éxito y en forma integral.

Estoy también convencido de que muchos de los éxitos académicos en la vida del Dr. Padilla se han debido a la presencia de un catalizador importante en su vida, su esposa Pilar Aranalde, egresada también de la Facultad de Química.

También me parece que el don de mando que caracterizó al Dr. Padilla como funcionario universitario a lo largo de su vida estuvo influido por el hecho que fue campeón de tiro al blanco con pistola y fue representante de México en varios torneos internacionales. Este hecho hacia más difícil decirle que “no”.

No podría elogiar en igual forma su actuación juvenil como jugador de frontón o de tenis, pero si puedo comentarles que ha sido por muchos años un gran amigo y compañero de trabajo. Creo que es un premio muy merecido. Felicidades, Javier.

Gracias.